



WEB | EMPRESAS | ANÁLISIS

CYNTHIA PERISIC IVANDIC
GERENTE GENERAL CAPTAS OTEC.

CAPACITACIÓN LOGÍSTICA: EL PUNTO DE ENCUENTRO ENTRE EXPERIENCIA Y FUTURO. LA INDUSTRIA LOGÍSTICA ATRAVIESA UNO DE LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN MÁS PROFUNDOS DE SU HISTORIA. LA GLOBALIZACIÓN, LA DIGITALIZACIÓN ACELERADA, LAS EXIGENCIAS NORMATIVAS Y LA CRECIENTE COMPLEJIDAD DE LA CADENA DE SUMINISTRO HAN PUESTO EN EVIDENCIA UNA REALIDAD INELUDIBLE: LA CAPACITACIÓN DE LOS PROFESIONALES DEL SECTOR YA NO ES OPCIONAL, ES ESTRATÉGICA.

Diversos estudios internacionales indican que más del 70 % de las empresas logísticas reconocen brechas relevantes de habilidades en su personal, especialmente en materias asociadas a nuevas tecnologías, análisis de datos, automatización de procesos y gestión integrada de la cadena de suministro.

Al mismo tiempo, se estima que más de la mitad de los trabajadores del rubro requerirá algún tipo de reentrenamiento en los próximos cinco años para adaptarse a herramientas digitales, plataformas de gestión logística (TMS, WMS) y exigencias del comercio exterior cada vez más regulado.

En este contexto, la capacitación normativa y formativa adquiere un rol central. Conocer y actualizarse permanentemente en normativas aduaneras, seguridad, transporte internacional, sostenibilidad y compliance no solo reduce riesgos operativos, sino que mejora la eficiencia y la competitividad.

A ello se suma la necesidad de fortalecer competencias tecnológicas, ya que hoy la logística se apoya en sistemas predictivos, trazabilidad en tiempo real e inteligencia artificial aplicada a la toma de decisiones.

Pero este desafío formativo no se da en un vacío generacional. La industria logística es un espacio donde conviven distintas generaciones, cada una con fortalezas y brechas específicas. Por un lado, ingresan jóvenes con formación técnico-profesional, familiarizados con herramientas digitales y con una mayor disposición al cambio.

Sin embargo, muchas veces estos nuevos talentos requieren mayor capacitación en aspectos clave de la operación logística, comprensión inte-

gral de los procesos, normativa y criterios prácticos que solo se adquieren con experiencia.

Por otro lado, se encuentran los profesionales más experimentados, quienes han sostenido la operación durante años y poseen un conocimiento profundo del negocio, de la gestión de riesgos y de la resolución de problemas en escenarios reales. No obstante, ellos también enfrentan el desafío de actualizar sus competencias, incorporar nuevas tecnologías y adaptarse a modelos de gestión más dinámicos y digitalizados.

Aquí surge una conclusión clave: ninguna generación es prescindible. La logística moderna necesita tanto la energía, adaptabilidad y mirada tecnológica de los más jóvenes, como la experiencia, criterio y conocimiento operativo de quienes han construido el sector. La verdadera ventaja competitiva aparece cuando ambas generaciones avanzan juntas, compartiendo saberes y aprendiendo de manera colaborativa.

La capacitación, entonces, debe entenderse como un espacio de encuentro intergeneracional, donde se fortalezcan habilidades técnicas, normativas y digitales, pero también se promueva el intercambio de experiencias. Invertir en formación continua no solo mejora indicadores operativos, sino que construye equipos más cohesionados, preparados y resilientes.

En definitiva, el futuro de la industria logística no depende solo de la tecnología, sino de la capacidad de sus profesionales para aprender, adaptarse y crecer juntos. Apostar por la capacitación integral es apostar por una logística más sólida, eficiente y preparada para los desafíos del comercio global.

Finalmente, es fundamental que las organizaciones comprendan que la capacitación no es un gasto, sino una inversión estratégica con impacto directo en la productividad, la seguridad y la sostenibilidad del negocio. Integrar planes formativos continuos, alineados con los cambios del sector, permitirá no solo cerrar brechas, sino también anticiparse a los desafíos futuros.

Solo así la industria logística podrá consolidar un desarrollo equilibrado, donde el conocimiento, la innovación y la experiencia se transforme en el verdadero motor de crecimiento.